

Autor: PEPE SIMANCAS Sección: Economía

Ibermática celebró ayer su 6º Encuentro Anual de Innovación, en el que expertos de diversas áreas del conocimiento y empresarios dibujaron con agilidad de cómic las ideas para un futuro mejor. TEXTO P.S., FOTO N.G.

Superhéroes de la innovación

IBERMÁTICA reunió ayer a más de 150 empresarios en el parque de atracciones Warner Bros de Madrid para hablar de innovación en un entorno de superhéroes de cómic, aprovechando la creatividad de un nutrido grupo de expertos de distintos ámbitos del conocimiento que, invitados por la compañía donostiarra, ofrecieron su visión particular de lo que será el futuro dentro de quince años y los caminos que hay que recorrer para superar la actual crisis. De ese modo, los asistentes establecieron un diálogo abierto en el que se lanzaron ideas sobre cómo afrontar, desde la innovación, cuestiones como la inmigración, el medio ambiente, la economía, las empresas, el papel del emprendedor o las relaciones laborales.

El presidente de Ibermática, José Luis Larrea, aseguró durante el inicio de la jornada que "si queremos progresar es imprescindible atravesar el diálogo con los demás y con el planeta en el que habitamos". En ese diálogo fundamentado ayer por Ibermática tomaron parte el director del Instituto Universitario de Investigación (IADU), Eduardo Basco; la presidenta de Unicef España, Consuelo Crespo; el naturalista Luis Miguel Domínguez; el presidente del Instituto Cerda, Gabriel Ferrer;



Consuelo Crespo, Jorge Wagensberg, José Luis Larrea, Luis Miguel Domínguez y Santiago Niño, ayer.

ni; la vicerrectora de Innovación de la Universidad Oberta de Catalunya, Begoña Gros; el sacerdote y empresario Luis de Lezama; la escritora Tuti Martínez de Lezaola; los economistas Santiago Niño Becerra y Juan Urrutia; los divulgadores científicos Jorge Wagens-

berg y Félix Arce; y Miquel Barceló, doctor en Informática e ingeniero aeronáutico.

Todos ellos coincidieron en que tras la época de bonanza económica las personas se han relajado y por ello se debe volver a retomar virtudes como el esfuerzo, además de

pasar de un modelo individualista a uno colectivo, dejar de pensar en el beneficio inmediato y buscar la sostenibilidad social y medioambiental. En definitiva, que el verdadero progreso no sea el crecimiento económico sino el desarrollo de las personas.

JORGE WAGENSBERG

DIRECTOR CIENTÍFICO DE LA FUNDACIÓN LA CAIXA

“Quizás se parezca poco a la idea de un creativo publicitario, pero un científico es pura innovación”

El impulsor del museo de la ciencia CosmoCaixa participó ayer en el 6º Encuentro Anual de Innovación de Ibermática, donde aseguró que innovar es una "cuestión de supervivencia" ante una crisis que ha puesto al ser humano ante los riesgos que genera toda incertidumbre

PEPE SIMANCAS
MADRID. ¿Cree que se va a agotar la palabra innovación sin que antes se haya desarrollado suficiente su contenido?

No creo. Vivimos en un mundo que se caracteriza por la incertidumbre y la innovación es una cuestión de supervivencia ante esa situación. Un ser vivo está en crisis continua pero aprende a ser especialista porque así ahorra y logra eficacia pero le pone en riesgo frente a la incertidumbre. Está claro que a lo largo de toda la Historia el cerebro ha evolucionado para innovar.

¿Se ha creído demasiado? ¿Va a ser necesario decrecer?

A partir de la Segunda Guerra

Mundial se disparó de manera acelerada el desarrollo humano con el control de la energía atómica. Esta aceleración se compensa con catástrofes, plagas y guerras que, sin embargo, ya no controlan el crecimiento de la Humanidad. Por eso tenemos que cambiar de actitud. El progreso no está en crecer sino en ganar independencia ante la incertidumbre en el sentido de que el nuevo estado esté más controlado. Es como un edificio que se construye contra catástrofes naturales para tener controlada la incertidumbre.

¿Está la sociedad actual construida también contra catástrofes?

No. Hemos de construir un nuevo edificio. Un problema no resuelto es cómo armonizar la identidad individual con las identidades colectivas y ahí tenemos un problema político importante.

Y además, más conflictos al haber más identidades colectivas que antes, ¿no?

Sí, conflictos absurdos. Si una costumbre tiene un cierto significado es bueno que perviva pero se están manteniendo muchas cosas por una tradición sin sentido, por puro

interés de cohesión social e identidad colectiva.

Pese a que la ciencia ha sido el motor del desarrollo gracias a la innovación, ¿no se percibe al científico como alguien poco creativo? Quizás se parezca poco a la idea de un creativo publicitario pero el científico es para innovación y además tiene el mérito de que quiere comprender la realidad con la mínima ideología posible.

Sin embargo, se ve al científico como una persona celosa de que se conozcan los secretos de su actividad...

Es un problema de presión social, de miedo a que le roben las ideas. Uno de los defectos de la divulgación de la ciencia es que se han mostrado los logros y no el método. Eso hay que romperlo. Por ejemplo, he propuesto hacer una revista sólo de ideas y no de resultados. En realidad, los buenos científicos son los que comparten las ideas; los grandes momentos de creatividad e innovación del mundo se han producido cuando ha habido un flujo cruzado de ideas.

La juventud actual no parece interesada por los métodos sino por el producto final, ¿no?

Sí. Ahora estamos en una crisis de



Jorge Wagensberg, ayer. FOTO N.G.

SU FRASE

“Un defecto de la divulgación científica es que se han mostrado logros y no métodos”

vocaciones científicas, consecuencia del menor empleo existente. Es un problema de todo el planeta; en Japón están aterrados porque sus jóvenes sólo quieren entrar en el mundo empresarial. De todos modos, esto es un péndulo y cambiará. Los museos de la ciencia están haciendo una gran labor entre los jóvenes, generando curiosidad científica, aunque queda un trecho largo.